



«La agenda prioritaria de este Comité no ha cambiado nunca: su enfoque debe ser el ayudar a lograr la desaparición de toda forma de dominación colonial en el mundo. Como muy sabiamente ha dicho el hermano Presidente de Bolivia, Evo Morales, no es posible la soberanía económica sin la soberanía política.»

**PONENCIA DE LCDA. WILMA E. REVERÓN COLLAZO
ANTE EL SEMINARIO REGIONAL DEL CARIBE
DEL COMITÉ ESPECIAL DE DESCOLONIZACIÓN
DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
Managua, Nicaragua
19-21 de mayo 2015**

Título: La deuda pública como impedimento al ejercicio de libre determinación e independencia en los territorios que aún no han alcanzado su independencia

Escrito por Wilma E. Reverón Collazo / Copresidenta del MINH
Martes, 19 de Mayo de 2015 09:24

La deuda pública ha sido utilizada históricamente como medida punitiva contra aquellos pueblos que se atreven a desafiar el orden colonial. Así fue en el caso de la hermana República de Haití, primer país que abolió la esclavitud desde 1804. Eduardo Galeano resume el costo que tuvo dicha afrenta para el pueblo haitiano.

Los negros alzados vencieron a Francia y conquistaron la independencia nacional y la liberación de los esclavos. En 1804, heredaron una tierra arrasada por las devastadoras plantaciones de caña de azúcar y un país quemado por la guerra feroz. Y heredaron ¿la deuda francesa?. Francia cobró cara la humillación infligida a Napoleón Bonaparte. A poco de nacer, Haití tuvo que comprometerse a pagar una indemnización gigantesca, por el daño que había hecho liberándose. Esa expiación del pecado de la libertad le costó 150 millones de francos oro. El nuevo país nació estrangulado por esa soga atada al pescuezo: una fortuna que actualmente equivaldría a 21,700 millones de dólares o a 44 presupuestos totales del Haití de nuestros días. Mucho más de un siglo llevó el pago de la deuda, que los intereses de usura iban multiplicando. En 1938 se cumplió, por fin, la redención final. Para entonces, ya Haití pertenecía a los bancos de los Estados Unidos. A cambio de ese dineral, Francia reconoció oficialmente a la nueva nación. Ningún otro país la reconoció. Haití había nacido condenada a la soledad.¹

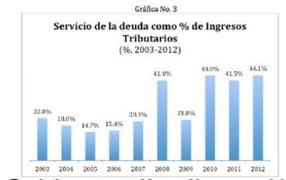
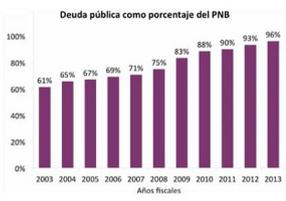
Desafortunadamente más de dos siglos después los pueblos que aún sufren el yugo colonial siguen siendo víctimas de las medidas económica punitivas de sus metrópolis. Ello sigue siendo así a pesar de las declaraciones de la comunidad internacional que supuestamente corregirían dicho comportamiento.

Escrito por Wilma E. Reverón Collazo / Copresidenta del MINH

Martes, 19 de Mayo de 2015 09:24



~~El texto de esta sección ha sido borrado por razones de privacidad.~~



~~El texto de esta sección ha sido borrado por razones de privacidad.~~